

# La cola del ratón

**E**l protagonismo de los ratones en la literatura infantil y juvenil es un fenómeno relativamente reciente, ya que apenas se encuentran rastros de estos personajes en la literatura tradicional. Su protagonismo literario comenzará con las fabulas de la Fontaine (*Le rat des villes et le rat des champs*) y se consolidará a principios del siglo XX, con el auge de la literatura infantil en Inglaterra, y gracias también, en gran medida, al avance de las técnicas reprográficas que han favorecido el aumento en la producción de libros ilustrados para niños. Hoy, la proliferación de ratoncillos «ilustrados», cuya simpática y traviesa imagen pulula por las páginas de los libros dirigidos a los niños más pequeños, es un hecho, sin que nadie pueda explicar con demasiados argumentos el porqué de esta atracción niño-ratón.

Tampoco nadie ha explicado todavía por qué el personaje-ratón sufre una «devaluación» progresiva en su papel protagonista, a medida que aparece en libros dirigidos a lectores de mayor edad. En efecto, el ratoncillo ingenuo y picarón que acompaña el niño en sus primeras lecturas, sufre una degradante evolución que pue-

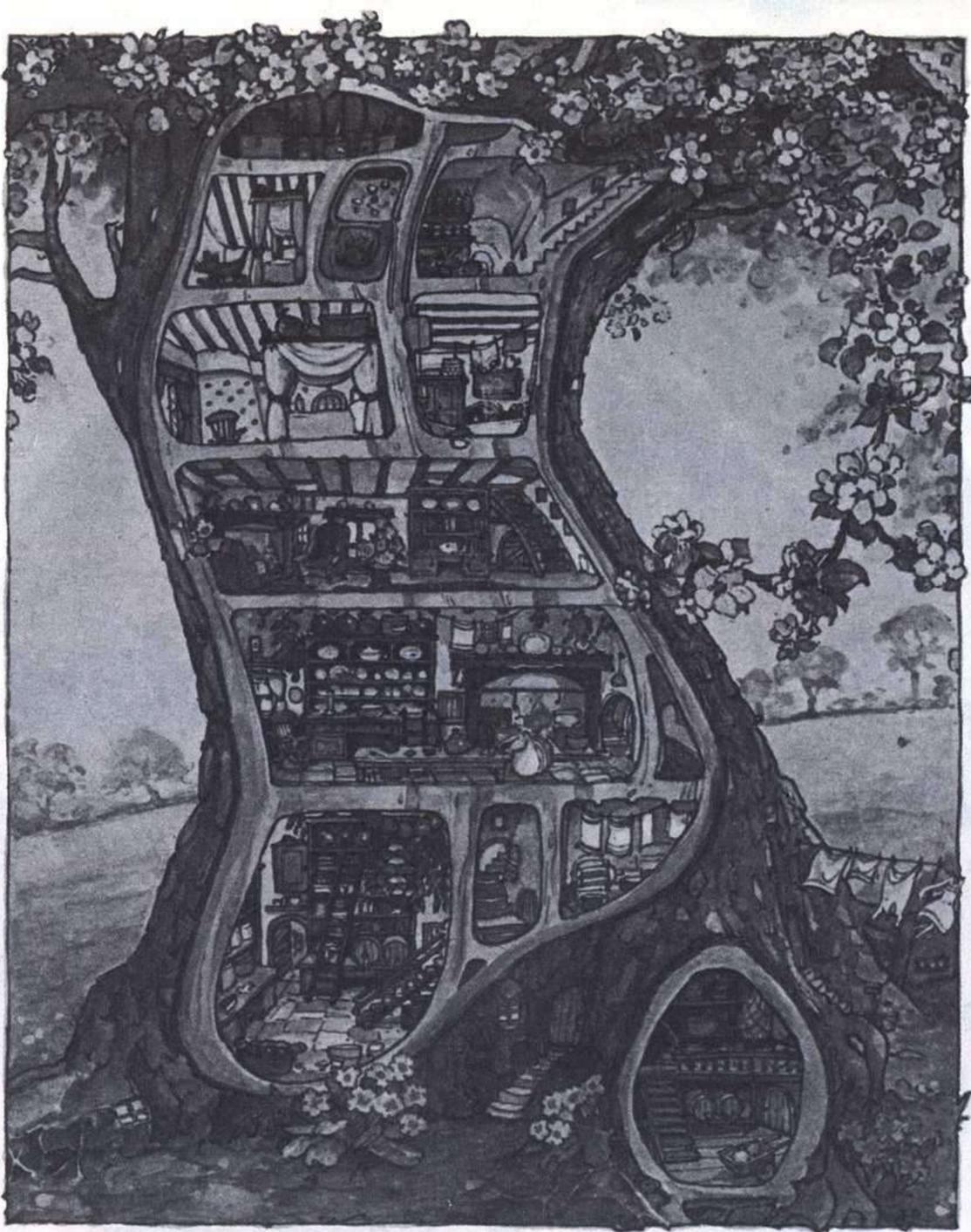


1 BEATRIX POTTER. EL SASTRE DE GLOUCESTER. ED. NORMAN WARNER 1987.

de observarse sobre todo, en los libros para niños de 10 a 12 años, donde es utilizado como gag, triunfando en el rol de «asusta-damas emperifolladas», para pasar a interpretar, en las novelas juveniles, el repugnante papel

de animal repulsivo, instrumento de tortura y de terror.

CLIJ se ocupa, hoy, de la imagen amable y encantadora de los ratones, tal como aparecen retratados en los libros ilustrados de la primera infancia.



2 JILL BARKLEM. CUENTÓ DE PRIMAVERA. ED. BRUGUERA, 1981.

# 1

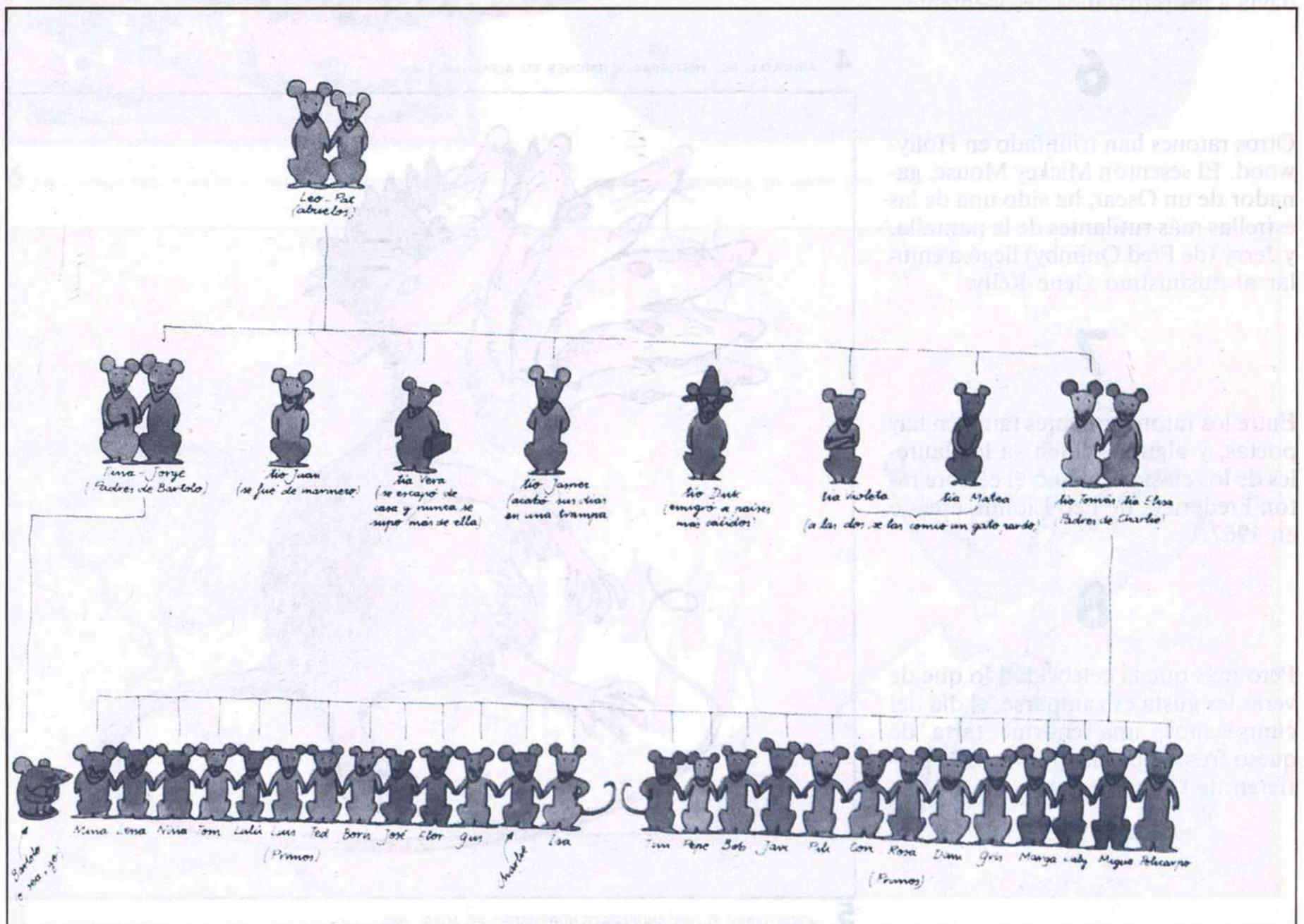
El primer triunfo literario del ratón como protagonista vino de la mano de Beatrix Potter (1903) con su *El sastre de Gloucester* donde una familia de habilidosos y agradecidos ratoncillos se ejercitaban, como lo hacen los duendes, con la aguja y el dedal.

# 2

Dicen los cuentos que a los ratones les gusta vivir en grandes y primorosas mansiones que ellos mismo excavan en el tronco de un árbol o en los sótanos de las casas. Sus despensas bien surtidas de provisiones y sus cocinas son verdaderamente envidiables.

# 3

La vertiginosa capacidad reproductiva de los ratones es cosa sabida. Valga como ejemplo este árbol genealógico del ratón Bartolo, uno de los pocos documentos de que se dispone al respecto.



3 MENDY SMITH. BARTOLO, RATÓN ÚNICO Y SOLO. ED. ALTEA, 1988.

# FACSIMIL

4

De fuentes generalmente bien informados, se sabe que a los ratones chicos les encanta que les cuenten cuentos antes de dormir. Los cuentos ratoniles se caracterizan más por su sentido práctico que por su desbordante fantasía.

5

Algunos ratones han sido francamente célebres, como el ratón de las siete cabezas contra el que luchó el famoso Cascanueces de Nüremberg, y cuyo terrorífico poder sirve para asustar todavía a los ratoncillos desobedientes.

6

Otros ratones han triunfado en Hollywood. El sesentón Mickey Mouse, ganador de un Oscar, ha sido una de las estrellas más rutilantes de la pantalla, y Jerry (de Fred Quimby) llegó a emular al mismísimo Gene Kelly.

7

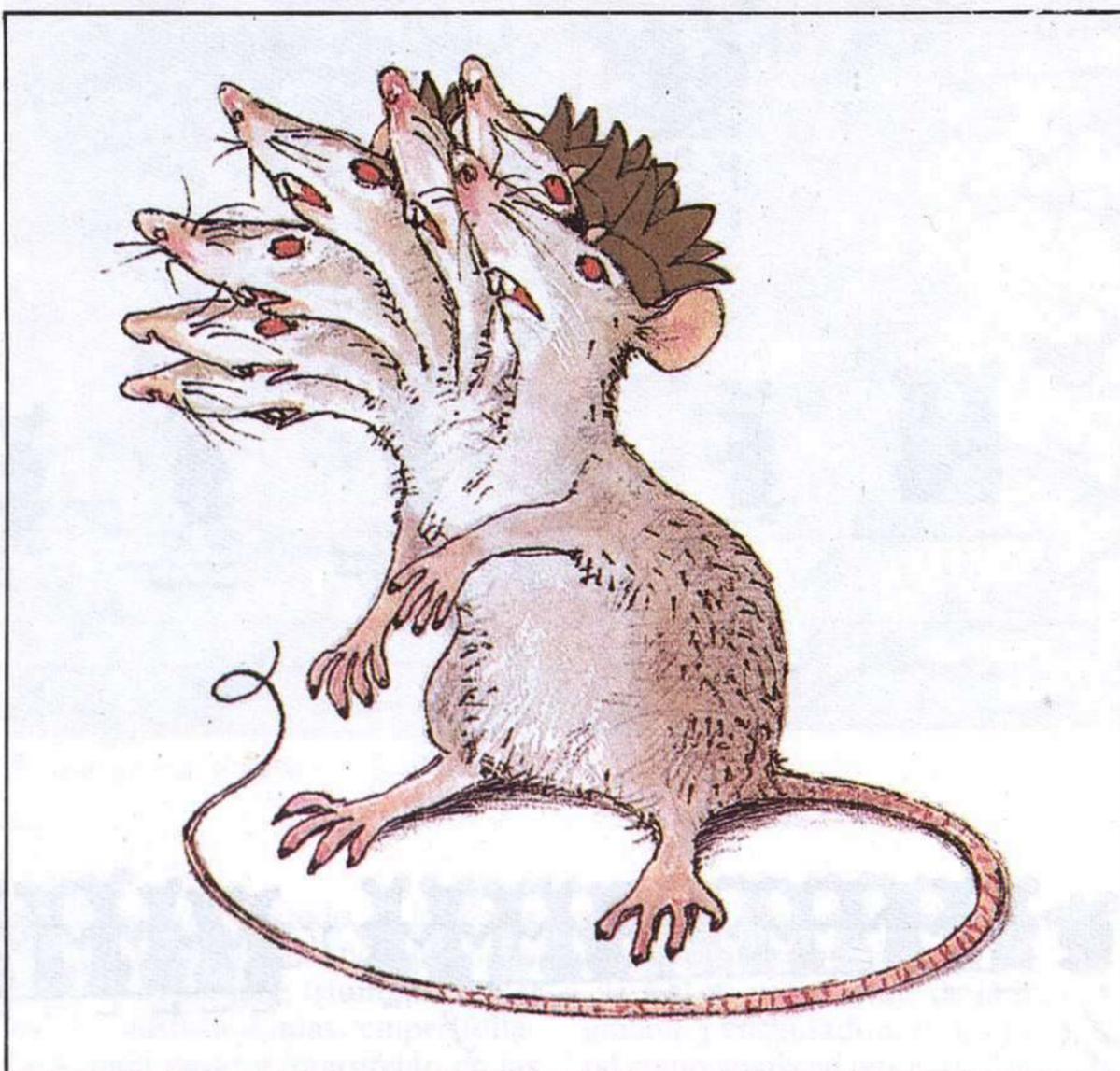
Entre los ratones célebres también hay poetas, y algunos ciñen ya los laureles de los clásicos, como el célebre ratón Frederick, de Leo Lionni, creado en 1967.

8

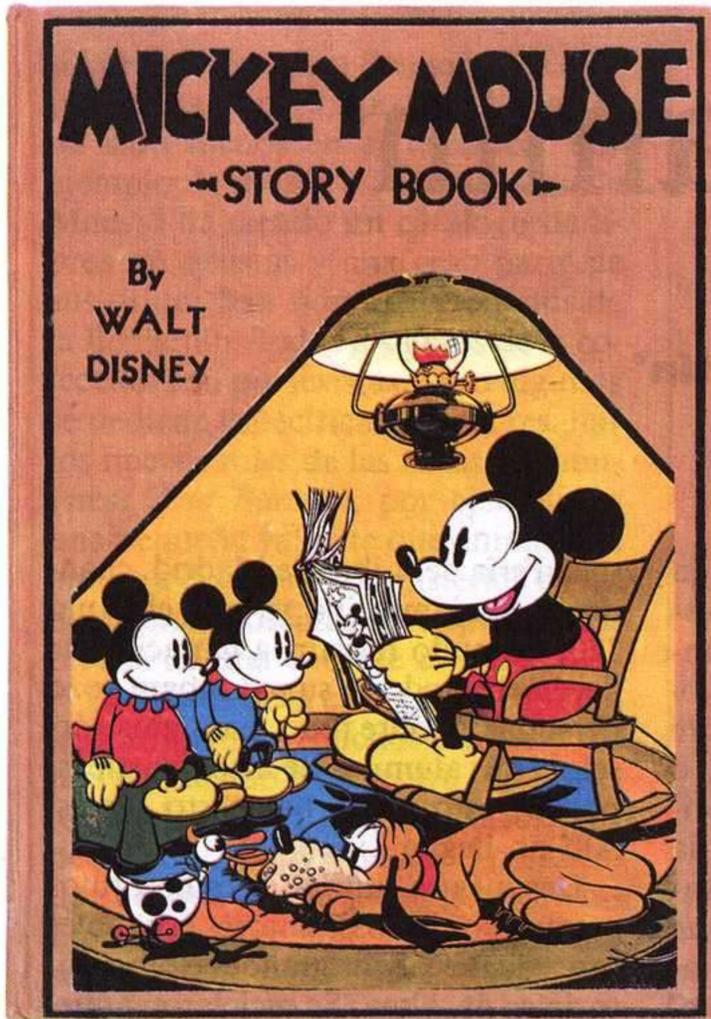
Pero más que la celebridad lo que de veras les gusta es zamparse, el día del cumpleaños, una enorme tarta de queso fresco (los más gourmets la prefieren de Camembert).



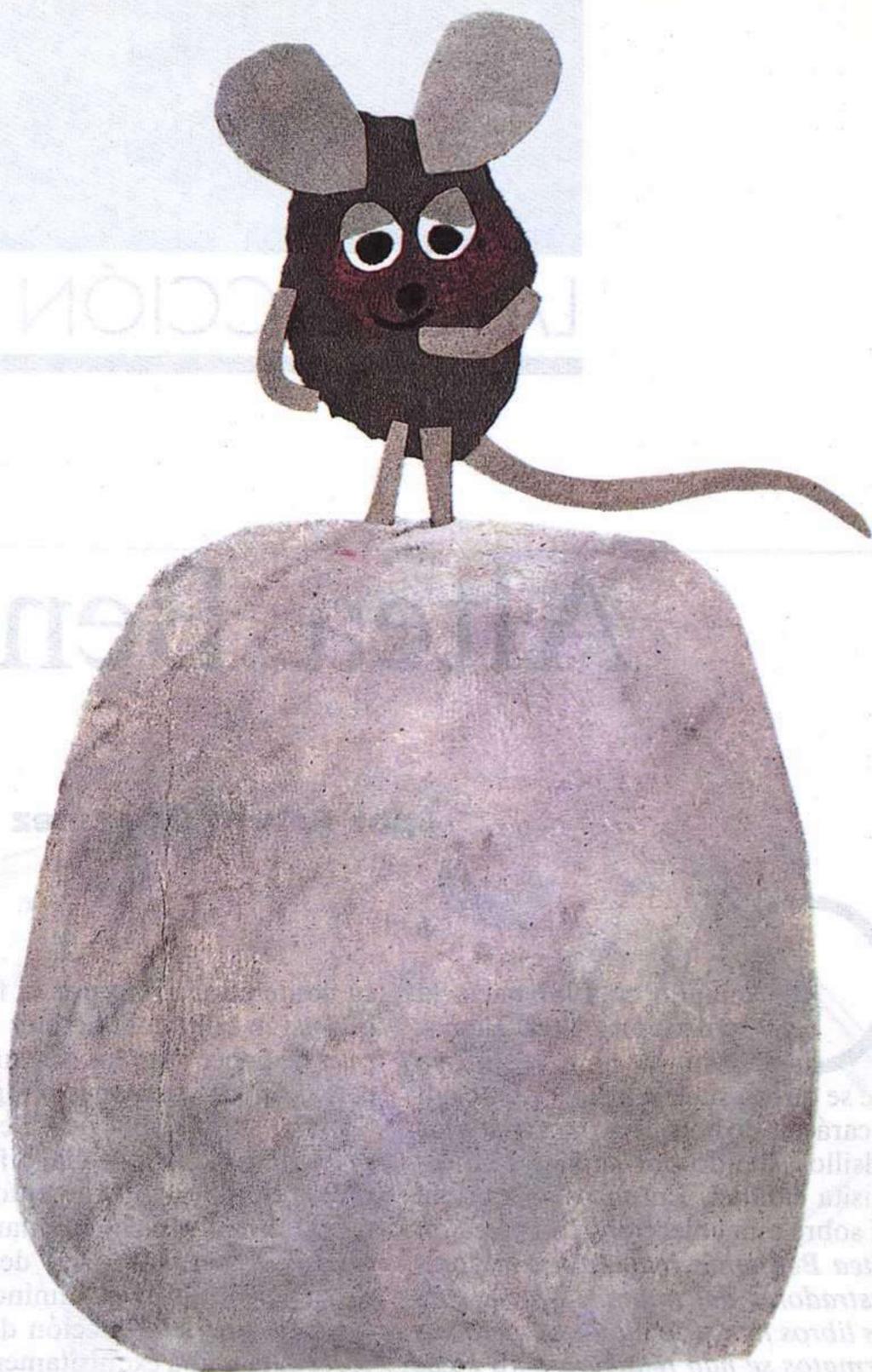
4 ARNOLD LOBEL. HISTORIAS DE RATONES. ED. ALFAGUARA. 1978.



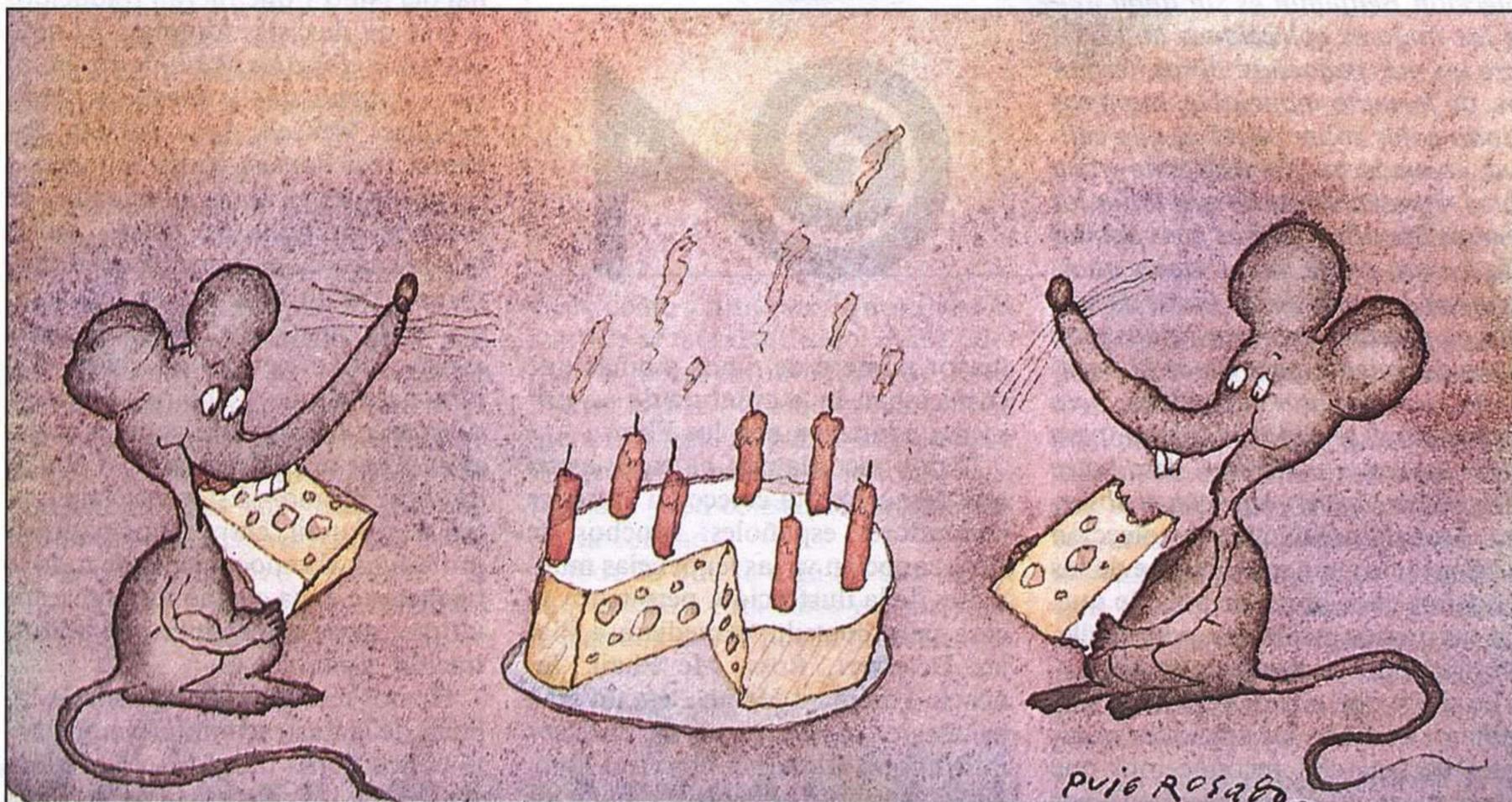
5 JESÚS GABÁN. EL CASCANUECES DE NÜREMBERG. ED. ANAYA, 1987.



6 WALT DISNEY. MICKEY MOUSE. ED. MC KAY COMPANY, 1931.



7 LEO LIONNI. FREDERICK. ED. LUMEN, 1988.



8 FERNANDO PUIG ROSADO. OKAPI. ED. BAYARD PRESSE, 1977.